

Mujer en los negocios

Educación Financiera

Mujeres + de

BAC Credomatic



BAC
CREDOMATIC



Tabla de contenido

El Ahorro

Concepto e Importancia

Plan de ahorro

I. Primer paso

Metas Específicas

Metas Cuantificables

Metas Realizables

Metas Realistas

Metas a corto plazo

Metas de mediano plazo

Metas de largo plazo

II. Segundo paso

III. Tercer paso

¿Qué es un fondo de emergencia?

¿Cuánto destinar?

¿Dónde guardarlo?

¡Comienza a ahorrar!

Los consejos

¿Ahorrar? ¿Para qué?

Motivos no faltan

Invertir en futuro

Examina tu economía

Estrategias de ahorro

Abre una Cuenta de Ahorros

Ahorra una Cierta Cantidad Cada Mes

Ahorra para Emergencias

Analiza tus Deudas

Organiza tu información

Tipos de cuentas de ahorro

Intereses

Fondo de emergencia

Fondo de retiro

Cumplir las metas

Escribir una lista

Para recordar





El Ahorro

Concepto e Importancia

El ahorro es uno de los mejores hábitos en que se debe educar a todas las personas. El ahorro es la diferencia entre lo que se percibe (ingreso) y el consumo efectuado por una persona, una familia, una empresa o un país.

Ahorro = Ingreso disponible - Consumo

El ingreso de una persona, de una familia o de una empresa, e incluso del Estado, es la cantidad de dinero que ésta recibe por realizar una actividad determinada remunerable (negocio, trabajo, venta de productos, etc.).

El ingreso disponible es la cantidad de dinero que a una persona le queda de su ingreso luego de haber pagado las deducciones de ley (impuestos, seguro social, entre otras).

El consumo, por su parte, es la cantidad de dinero que se gasta en comprar bienes y servicios para consumo o en pagar obligaciones que se deben cumplir, tales como alquiler, cuentas del supermercado. Es decir, son, en general, todos los gastos que se hacen en un periodo determinado.

El ahorro puede darse cuando los ingresos disponibles son mayores a los gastos. Para ahorrar se requiere de disciplina y paciencia. El ahorro consiste en adoptar una conducta de apartar dinero en forma regular, preferiblemente de cada pago quincenal o mensual. Para ahorrar, es necesario reducir los gastos, de allí la importancia de realizar un presupuesto de acuerdo con nuestros ingresos.



Plan de ahorro

Para lograrlo, se recomienda:

I. Primer paso

Establecer las metas. Una meta es un propósito, algo que se desea o necesita, lo cual se obtiene tomando ciertos pasos y algunas veces hasta con sacrificios.

Para ser realmente efectivas, las metas deben plasmarse siempre por escrito y deben ser significativas. Se recomienda que las metas posean las siguientes características:



Metas Específicas: “Quiero pasar mis vacaciones de fin de año en las playas de Río Dulce”, en lugar de “Quiero hacer algo diferente en mis vacaciones de fin de año”, esa no es una meta específica.

Metas Cuantificables: “Necesito llevar para mi viaje de fin de año Q.1,000.00 para cubrir parte de la gasolina, el cuarto de hotel y las comidas por una semana”, en lugar de “Necesito algo de dinero para mi viaje de fin de año”, esa no es una meta cuantificable.

Metas Realizables: “Ahorraré Q50.00 semanales desde la última semana de Julio hasta mis vacaciones de fin de año”, en lugar de “Participaré en todos los concursos de radio para ganarme el dinero para mi viaje de fin de año”, esa no es una meta realizable.

Metas Realistas: “Estimo llegar a Río Dulce en siete horas, contando desde la salida para el hotel”, en lugar de “Quiero llegar en dos horas y media”, esa no es una meta realista.

También es de mucha ayuda separar las metas en tres períodos de tiempo para los propósitos de planeamiento, y aun cuando de esto ya nos ocupamos anteriormente, es muy importante centrarse en el tema del ahorro y con la intención de reforzar el manejo del mismo.

Metas a corto plazo: Es importante recordar que “estas son las cosas que se quiere comprar o actividades a realizar en el plazo de uno a dos años, como comprar una computadora nueva o unas vacaciones”. Para los ahorros a corto plazo, piensa en seguridad.

Algunos de los métodos apropiados para ahorros a corto plazo incluyen una cuenta bancaria de ahorros, un certificado de depósito (CD), o una cuenta en el mercado financiero.

Estas cuentas ofrecen una tasa de retorno más baja, pero a muy bajo riesgo.

Metas de mediano plazo: son objetivos para alcanzar dentro de cinco a diez años. Puede ser la prima para la compra de una casa o el pago de la universidad.

Cuando se tiene más tiempo para ahorrar, también se pueden utilizar métodos que ofrecen posibles tasas de retorno más altas, tales como un fondo mutuo o un certificado de depósito (CD). Cinco a diez años sigue siendo relativamente poco tiempo cuando se trata de invertir dinero, de forma que los métodos a elegir, pueden ser seleccionados considerando un nivel de riesgo relativamente moderado.

Metas de largo plazo: a más de diez años. Por ejemplo, el pago de la universidad y la jubilación.

A medida que aumenta el plazo, se puede decidir hacer uso de métodos de ahorros que permitan el crecimiento con posibles tasas de retorno más altas, tales como las acciones y los fondos mutuales. Se recomienda no invertir todo el dinero en un sólo lugar; esto es DIVERSIFICAR. Todas las inversiones tienen la posibilidad de aumentar y disminuir en valor. Sin embargo al tener una variedad de inversiones, se aumenta la probabilidad de que algunas vayan bien, cuando otras van mal.

II. Segundo paso

Conocer el flujo de efectivo, es decir cuáles son los recursos financieros con los que se cuenta, ¿cuánto dinero se debe? Y ¿cuánto dinero se gana o recibe?, ya que esto tiene un impacto directo en las metas que te has definido.

Incluyendo las fechas en las que ingresará y deberá salir el dinero, para asegurar que se pueda cumplir con las obligaciones.

Una manera de conocer el flujo de efectivo es rastreando los gastos diariamente por un periodo de tiempo.

Por ejemplo: Empezaste el día con Q.20.00 en la bolsa. No recuerdas haber gastado mucho, pero cuando llegaste a tu casa, tu bolsa estaba vacía. ¿Cómo pasa esto? Para averiguarlo, es necesario anotar diariamente, cada cantidad que se gasta, cada artículo que se compra durante un mes. Se puede utilizar un cuaderno pequeño o libreta de notas para registrar los gastos diarios.



Para asegurar que todo lo que se gasta quede anotado, se sugiere solicitar un recibo de todas las compras efectuadas, de esta forma no se olvidarán datos importantes. El resultado de este control, posiblemente te causará sorpresa al ver cuánto se gasta y hacia dónde se está yendo el dinero.

Cuando haya pasado el mes, debes analizar todo lo gastado. ¿Son estos gastos realmente necesarios? Es necesario hacer un esfuerzo para eliminar algunas de las cosas que no son indispensables, una sugerencia es empezar por las cosas pequeñas, ya que las cosas pequeñas suman, y realmente pueden llegar a marcar una diferencia importante en los gastos.

Ahora bien, una vez definidas las metas y el plan para lograrlas es muy importante hacer el análisis de los recursos financieros con que se cuenta.

III. Tercer paso

Crear el plan para el logro de las metas que se quiere alcanzar y en cuál periodo de tiempo. Se recomienda hacer un cuadro en el cual se indique la cantidad de dinero que se debe reunir semanal o mensualmente para lograr cada una de esas metas dependiendo del plazo que estas tengan.

Por último, es necesario revisar las metas cada año, porque, la situación personal, familiar o profesional puede haber cambiado lo cual puede haber modificado también las metas propuestas.

Por eso es importante tomarse el tiempo para evaluar el progreso, o realizar algún cambio, proponerse una meta nueva o quitar alguna que ya no sea de interés. Haga un plan sencillo como el siguiente:

- Meta Específica : Lo que quiero comprar con el ahorro que haré.
- Fecha de realización: Para cuándo quiero tener el dinero.
- Plazo (corto, mediano y largo):
 1. ¿Qué tipo de meta es?
 2. Costo estimado de lo que deseo comprar
 3. Cantidad de dinero a ahorrar por semana o por mes, para obtener la cantidad que me permita comprar o dar la cuota inicial.

Ahorrar no solo se trata de separar dinero o de tener más para separar. Se trata también de encontrar maneras de gastar menos para poder usar ese dinero en el ahorro. La matemática es simple: entre menos gastes, más puedes ahorrar.

De hecho, los mejores colchones financieros son aquellos que se van construyendo poco a poco, un quetzal a la vez. Hay decenas de maneras de ahorrar unos cuantos quetzales al día y es la suma de éstos lo que te puede dejar lo suficiente para finalmente armar tu ansiado fondo de emergencia.



¿Qué es un fondo de emergencia?

Los imprevistos económicos son sin duda una de las peores pesadillas para cualquier familia ¡Y siempre ocurren en el momento menos oportuno! Lo ideal es disponer de un fondo de emergencia: dinero ahorrado para hacer frente a cualquier situación inesperada sin tener que pedir un préstamo o endeudarnos peligrosamente con tarjetas de crédito.

¿Cuánto destinar?

La cantidad dependerá de la situación personal: hay que analizar cuánto dinero podrías necesitar de manera urgente.

Para ello ten en cuenta cuántas personas están a tu cargo, cuáles son tus gastos, etc, y calcula destinar un equivalente a entre tres y seis meses de gastos normales.





¿Dónde guardarlo?

Anota algunos consejos:

- **Tenlo a la mano.** Tu fondo de emergencia debe estar disponible en cualquier momento: guárdalo en una cuenta bancaria con disponibilidad inmediata y mantenlo separado de la cuenta donde tengas domiciliados recibos o pagos de tarjetas de crédito. No lo inviertas en depósitos a plazo fijo o fondos garantizados que te puedan cobrar penalizaciones por sacarlo antes de su vencimiento.

- **Seguridad.** No olvides elegir un producto bancario sin riesgo para el depósito de tu fondo de emergencia, así tendrás la garantía de que tu dinero siempre va a estar ahí.

- **Busca rentabilidad.** Un fondo de emergencia debe estar disponible siempre que lo requieras, pero no por ello debes tener el dinero guardado en un cajón sin producir nada. Infórmate en tu banco y búscale una rentabilidad, por pequeña que sea ¿Qué esperas?

¡Comienza a ahorrar!

Ahora toca el turno a los objetivos concretos (quieres comprarte un carro, pagar el enganche de una casa, ahorrar para hacer un viaje en tus vacaciones...), para ello nos ayudaremos de una tabla en la que marcaremos los siguientes datos: la fecha de comienzo, el objetivo en sí, la cantidad a ahorrar, una fecha final, así como cuánto será necesario aportar y con qué periodicidad.



Los consejos

- Primero reflexiona sobre lo que realmente necesitas y haz tu listado de objetivos.
- Probablemente sea muy difícil lograr todos a la vez, identifica aquellos que sean más importantes para tu economía.
- Al principio te parecerá casi imposible ahorrar esas cantidades, pero tranquila: de los pequeños esfuerzos llegarán grandes resultados con el paso del tiempo. ¡Te sorprenderás!



¿Ahorrar? ¿Para qué?

Ser previsor es importante. Dicen que el dinero no da la felicidad, pero ¿te imaginas disponer siempre de esos quetzales para pagar las facturas, una multa inesperada o una avería urgente en tu hogar, sin que te suponga un trastorno económico? Este podría ser el sueño de cualquier persona: vivir sin angustias y con una permanente seguridad financiera. La pregunta es: ¿cómo puedo lograr esa seguridad con mis ingresos actuales? La respuesta está en saber cómo planificar y ahorrar.

Motivos no faltan

Por tu propia tranquilidad, vivir sin deudas es sinónimo de dormir tranquila cada día. Ese fondo que vayas a crear con tu esfuerzo te ayudará a alcanzar el objetivo de tener una economía saneada y quizás también a aumentar tu patrimonio.

Invertir en futuro

Un carro, una casa, un viaje, los estudios de tus hijos o dinero para tu jubilación son algunos de los motivos que te pueden llevar a crear ciertos determinados objetivos financieros a largo plazo.

¿Y si ocurriera lo peor? El ahorro no sólo debe servir para invertir en futuro. Siempre existe la posibilidad de que nos ocurra alguna circunstancia inesperada: perder el trabajo, la reparación del carro o un robo pueden ser nuestros peores enemigos si carecemos de un fondo para atender estas situaciones de emergencia.



Lo primero:

Examina tu economía

Para saber cuáles son los objetivos que debes proponerte es necesario que seas sincera consigo misma y analices cuál es el estado de salud de tu economía.

Empieza respondiendo algunas preguntas:

- ¿Puedes llegar sin problemas a fin de mes?
- ¿Podrías subsistir si te quedas mañana sin trabajo?
- ¿Dispones de recursos económicos en caso de una emergencia?

Lo ideal es que las respuestas a todas estas preguntas sean un "Sí". De ser así rebasas de buena salud financiera, pero no por ello debes descuidar tus ahorros.

Si hay algún "No" en tus respuestas tu economía necesitas un tratamiento preventivo, pero si hay varios "No", las medidas son urgentes. Las mejores indicaciones para sanear tu economía deben centrarse en crear inmediatamente un buen fondo de emergencia y proponerse objetivos financieros a largo plazo.

Y ahora... ¡a fijarte objetivos!

Para mejorar la salud de tu bolsillo debes ponerte objetivos financieros. Estos serán concretos y realizables en un determinado periodo de tiempo, y debes marcarlos como una meta fija.

- **Aumentar los ahorros.** Este debe ser tu objetivo primordial. Estar sin ahorros es sinónimo de estar desprotegido frente a cualquier imprevisto.

- **Controlar tus gastos para llegar sin angustias a fin de mes.** Nada de despilfarros que perjudiquen seriamente a tu economía. ¿Acaso no podría evitar esos caprichos?

- **Disminuye o haz desaparecer tus deudas.** Cualquier retraso en una deuda puede agravar tu situación económica. Marca como prioridad número uno reducir o eliminar tus deudas, mes a mes.

- **Prepara tu jubilación.** Si quieres asegurarte un cierto nivel de vida cuando llegue la edad de jubilarte, empieza ya a ahorrar con vistas a esa etapa de tu vida. Plántate incluso sacar rentabilidad a esos ahorros.

- **Protege a tu familia.** Si tienes personas a su cargo es conveniente que destines unos ahorros para la manutención de los mismos para protegerlos en el caso de que sufieras un serio percance.



Estrategias de ahorro

Algunos consejos que permitirán aumentar los ahorros:

Abre una Cuenta de Ahorros

Es importante tener una cuenta de ahorros ya que de esta manera se tiene el dinero en un lugar seguro. Además, una cuenta de ahorros permite saber cuánto dinero se tiene disponible y cuánto se está acumulando cada mes, por concepto de intereses.

Ahorra una Cierta Cantidad Cada Mes

Acostúmbrate a ahorrar una cantidad de dinero cada mes. Deposítalos en una cuenta de ahorros, de manera que comience a ganar interés. Solamente con disciplina y constancia se podrán ver los frutos del ahorro en el futuro.

Ahorra para Emergencias

- Ahorra la cantidad que necesitarías para cubrir tus gastos de tres a seis meses.
- Puedes ir ahorrando para tu cuenta de emergencias de poco en poco.
- Abre una cuenta que pague intereses y deposita en ella una cantidad fija cada mes.
- También puedes solicitarle al banco que transfieran una cantidad cada quincena o cada mes a una cuenta especial de emergencias, distinta de la cuenta que usas para tus gastos diarios. De esa manera irás ahorrando regularmente y evitarás el olvidar hacer los depósitos.

Analiza tus Deudas

- Es importante saber cuánto dinero debes y cuánto estás pagando de interés.
- Si tienes algún préstamo, pregunta en tu banco (o en otro banco) sobre la posibilidad de refinanciarlo. Tal vez te pueden ofrecer un tipo de interés más bajo y puedas ahorrar más dinero.
- Si tienes una tarjeta de crédito, paga la cantidad total que debes cada mes antes de la fecha que te dan como plazo. De esa manera no pagarás intereses. Si utilizas tu tarjeta para financiarte, trata de hacer pagos superiores al mínimo.

Organiza tu Información

- Selecciona un día a la semana para calcular el saldo de sus cuentas, organizar tus finanzas y pagar tus facturas.
- Debes estar relajado y sin distracciones. Ese día, puedes marcar en el calendario cuándo tienes que pagar tus facturas.
- Haz tus pagos a tiempo para que no te cobren más por atrasos. Siempre piensa en sus metas.
- Organiza tus documentos en un archivador o carpeta. Es importante conocer el funcionamiento de los bancos y la forma cómo podemos utilizarlos en función de un mejor manejo de nuestros ingresos y de nuestro plan de ahorro.



Tipos de cuentas de ahorro

Los tipos de cuentas de ahorro más comunes son los siguientes:

- **Cuentas de ahorro:** estas cuentas pagan interés más alto que las cuentas corrientes. Sin embargo, generalmente los bancos solicitan que el ahorrista mantenga un monto mínimo depositado. Esta cantidad varía entre distintas instituciones bancarias. Por otra parte, para alentar que el usuario deposite una mayor cantidad de su dinero en cuentas de ahorro, cuanto más dinero se guarde en una cuenta de ahorro, más alto será el interés que el banco ofrezca.

Al abrir una cuenta de ahorro hay que tomar en cuenta los siguientes factores que determinan el rendimiento de la misma: Comisiones, cargos, cuotas y penalidades que normalmente se basan en requisitos de saldo mínimo o comisiones por transacción. Algunas cuentas requieren un cierto saldo antes de pagar cualquier tipo de interés. La mayoría calcula el saldo diario para fines de pagar intereses. Algunos utilizan el promedio del saldo diario.

- **Cuentas de ahorro:** para la Educación propia, de sus Hijos y para tu Retiro: Es muy importante buscar información sobre planes de ahorro para educación y jubilación en diferente bancos, para abrir estas cuentas especiales lo más pronto posible. Cuanto más pronto se inicie el ahorro, mayor será el rendimiento.

- **Depósito a plazo (CD):** Es dinero, que una persona o empresa, deposita en una institución bancaria por un período de tiempo determinado. El depositante no puede disponer de su dinero hasta después de transcurrido el plazo previamente acordado o bien después de notificar, con el preaviso fijado, la intención de retirarlo. Generalmente, el banco cobra una penalización por retirar el dinero antes de que se venza el plazo. Mientras mayor es el periodo de tiempo que pase el dinero en el banco, mayores serán los intereses que gane.

Otras cuentas bancarias:

- **Cuentas corrientes:** este tipo de cuenta ofrece a los usuarios la posibilidad de usar cheques personales para pagar sus cuentas y saldos. Una ventaja del uso de cheques, para pagar desde su compra en el supermercado su cuenta de luz, es que el usuario no tiene necesidad de portar dinero en efectivo, un factor de seguridad para cualquier persona. Es más difícil falsificar cheques que robar dinero en efectivo. De todas maneras, el uso de cheques para pagar cuentas obliga a estar muy atentos al saldo de dinero que se tiene en la cuenta, para evitar que surjan problemas. Si se paga un gasto con un cheque, pero no hay suficiente dinero (fondos) en la cuenta corriente, el banco cobrará una multa. Adicionalmente esas penalizaciones tienen a la larga una repercusión negativa en el historial de crédito, el cual es muy importante como referencia financiera personal.

Intereses

Una vez que se adquiere la disciplina de ahorrar mensualmente, es recomendable guardar ese dinero en una cuenta de ahorro en un banco.

Cuando se deposita el dinero en una cuenta de banco, el banco paga interés sobre ese dinero. Esto significa que el dinero hará más dinero, y eventualmente se acumulará más dinero del depositado originalmente.

El interés es todo aquel provecho, utilidad o beneficio producido por el principal. En este caso específico es el dinero extra que se obtiene al depositar dinero en una cuenta bancaria.

Sin embargo, el interés también es aquel dinero que se debe pagar al banco cuando presta dinero (por medio de la aprobación de un crédito). Por ejemplo, cuando el banco presta dinero para comprar una casa o un carro, cobra interés o un porcentaje del dinero solicitado, por el beneficio de hacer uso inmediato de ese dinero.



Con el paso de los años el valor del dinero disminuye esto es debido al incremento de los precios en bienes y servicios. A este aumento del coste de la vida se le denomina "inflación". En el corto plazo su efecto en nuestro bolsillo es casi imperceptible pero en el medio y largo plazo se come nuestros ahorros.

Ahorrar dinero no solo es una meta, sino un cambio en tu estilo de vida. De hecho, se trata de formar un buen hábito y dejar uno malo. No es algo que sucederá de la noche a la mañana, sino algo en lo que se tiene que trabajar constantemente y estar claro que habrá caídas. El mejor enfoque para pasar de derrochador a ahorrador es hacerlo progresivamente.

Pero entonces ¿Para qué ahorro si no es para gastar? Todo ahorro debe tener un gasto de contraparte. Basémonos en tres grandes áreas, que no son necesariamente un gasto en sí, pero que sí se debería de tener como prioridad para ahorrar.





Fondo de emergencia

Primero, es necesario que se piense cuáles pudieran ser los imprevistos, accidentes, emergencias, eventualidades, contratiempos, inesperados –o como se quiera llamarle- que se pueden presentar en la vida, y de esta manera, tratar de minimizar la posibilidad de que estos afecten la economía de las personas diaria ¿Cómo? Destinando un monto del salario mensual a un fondo de emergencias.

¿Cuánto dinero necesito para mi fondo de emergencia? La sabiduría popular dice que se debe tener separados, aproximadamente, seis meses de sueldo para casos de emergencia. Este monto en específico puede o no ser el correcto para cada uno, porque depende –claro está- de qué tan cara sea la emergencia. Desafortunadamente no existe una regla establecida.

La cantidad destinada a las emergencias depende de tu situación. Se puede hacer un plan de ahorro para emergencias con los equivalentes a tres meses, seis meses o un año de los gastos. Lo importante es que se tenga ese colchón que te permita sortear cualquier eventualidad, sin endeudarse.



Fondo para retiro

Sentarse un rato –con la pareja si se está casado- y hacer cálculos de cuánto tiempo falta para retirarse y cuánto dinero se necesita para vivir durante ese tiempo. Entre más temprano se empiece a ahorrar, menor va a ser el monto que se tendrá que separar para esto cada mes.

Si se va a recibir una mensualidad del Seguro Social, tomar este dinero como un “extra” durante esa etapa y no como la fuente principal de los ingresos es una buena opción.

El momento de empezar a ahorrar para la jubilación es AHORA, no cuando se termine de pagar deudas, ni cuando se tenga un mejor salario. Siempre hay otras cosas en las que se puede dejar de gastar, y así utilizar ese dinero para empezar a engordar el fondo, de forma que los “años dorados” realmente brillen.

Se debe recordar que no solo se trata de tener cierto monto ahorrado para la comida, los gastos de la casa y la salud. También se deberá tomar en cuenta el dinero para la diversión y esparcimiento que le permitan hacer todas aquellas cosas que no se pudo hacer por falta de tiempo mientras se estaba trabajando.





Cumplir las metas

Como ya se mencionó anteriormente, todo ahorro debe tener un propósito, una meta, un destino que va a hacer que ese dinero que se restringe un día, valga la pena en un sueño cumplido en un futuro cercano.

Existen muchas metas y sueños que queremos conseguir, pero -claro está- no todas las podremos obtener al mismo tiempo.

Se propone el siguiente ejercicio para descubrir definitivamente las cosas en que necesitamos, queremos y deseamos. Y que perfectamente se puede ahorrar para cumplirlas.

Escribir una lista

Lo que necesito: Cosas que realmente necesito y que compraré sí o sí.

Lo que quiero: Cosas que quiero y que compraría si ahorro dinero para hacerlo.

Lo que deseo: Cosas que me gustaría tener, pero que sé no puedo pagar.

¿Y ahora qué? Pues bien, la dinámica es sencilla: no se compra nada de la lista de deseos hasta que la lista de lo que se quiere esté tachada; y no se compra nada de la lista de lo que se quiere hasta que la lista de necesidades esté tachada. Y listo. Así poco a poco se ira ahorrando y cumpliendo las metas en el camino. Como en la carrera de resistencia, un kilómetro recorrido a la vez.

Ya habiendo establecido, remarcado e insistido en que ahorrar -al menos- un poco de dinero cada mes, es indispensable para llevar una vida financiera sana y para cumplir las metas que se tengan, se debe estar claro que es importante escoger el producto correcto para lograr ese ahorro. Y no solo eso, también es importante establecer que el mejor sitio para guardar tu dinero es el banco y no debajo del colchón.



Para recordar

Es más seguro: En el banco está seguro de cualquier incidente como robos, extravíos o incendios, y, además, los ahorros están protegidos hasta por Q20,000.00 por el Fondo para la Protección del Ahorro (FOPA) creado para garantizar al depositante la recuperación de sus depósitos, hasta por un monto de 20 mil quetzales o su equivalente en moneda extranjera, por persona individual o jurídica que tenga depósitos constituidos en un banco privado nacional o en una sucursal de banco extranjero.

Se gana intereses: Evidentemente, el dinero en casa no gana nada de interés, en el banco sí. En general, las tasas de ahorro están en 0.75% en dólares y 1% en quetzales.

Se crea un historial: Tener una cuenta puede ser de gran ayuda cuando se solicite un préstamo, la institución financiera vera el movimiento de dinero, flujo y capacidad de pago.

Menores tentaciones: Uno de los grandes riesgos que corre nuestro dinero es ¡en nuestras manos! Si se tiene en el banco, se reducirá las tentaciones de gastar los ahorros.

Fácil acceso: Tener el dinero en el banco, no quiere decir que el dinero está clausurado.

Normalmente con una tarjeta de débito se podrá retirar en caja, en un ATM o pagar con ella.

Existen distintos tipos de modalidades en torno al ahorro disponibles en los bancos. Al tener claras las metas, es mucho más fácil tomar una decisión para quedarse con el producto que mejor se ajuste a lo que necesito.

Algunos servicios ideales para conseguir las metas son: cuentas de ahorro regulares y los certificados de depósito. Ambas formas servirán para tener el dinero seguro y cumplir las metas a corto, mediano o largo plazo.

Estos son sus conceptos y principales diferencias:

¿Qué es?	Concepto	Diferencias
Cuenta de ahorro	Permite ganar intereses por el dinero que se deposita. Los fondos no están retenidos por un periodo de tiempo, sino que están disponibles para cuando se necesite.	<ul style="list-style-type: none">-Tarjeta de débito.-Retiros en cajeros automáticos y compras.-Es más seguro que tener el dinero en tu casa.-Intereses entre 0.75% en dólares y 2.25% en quetzales.
Certificado de depósito	Se deposita cierta cantidad de dinero por un tiempo predeterminado a una tasa pactada. Por contrato ya se sabrá cuántos intereses se van a ganar y la fecha exacta en que se recibirán.	<ul style="list-style-type: none">-Tasas de interés más altas.-El dinero está inmovilizado.-Cobro de penalidad por retiros anticipados.-Tiempo y monto aumentan tasas de interés.-Riesgos mínimos.




En síntesis cada vehículo de ahorro tiene sus ventajas y desventajas. En la cuenta de ahorro se tiene un poco más de flexibilidad en cuanto al monto de ahorro y el tiempo, pero la tasa es mucho menor. Con el Certificado de Depósito se tiene el beneficio de multiplicar el dinero con tasas más altas, que podrían oscilar entre 4% y 6% anual, pero el precio que se debe pagar es un monto ahorrado más alto y la imposibilidad de tocar ese dinero. Les sirve a muchas personas para recibir intereses mensuales y vivir de ellos como si fuera un salario.

Cuál escoger va a depender de la meta que se tenga. Si se está comenzando con el hábito del ahorro y lo que se puede separar mensualmente de sus ingresos es poco, o si no sabe cuándo tendrá que hacer uso de ese dinero, entonces elija la cuenta de ahorro. En cambio, si ya se tiene un buen monto ahorrado y sabe con seguridad que es dinero que no necesitara tocar, sino que solo desea hacerlo crecer, entonces el certificado es el indicado.

Otra solución que se considera muy buena, no es precisamente una cuenta de ahorro, sino un plan de ahorro programado. ¿En qué consiste? Pues bien, con este plan se puede decidir y definir el monto que se quiere ahorrar, el plazo y la periodicidad y el banco se encargará de quitarlo de la cuenta y ahorrarlo por usted.

Uno de los errores que cometemos al querer ahorrar es decirnos a nosotros mismos “voy a ahorrar lo que me sobre” cuando, en realidad, el ahorro debería ser lo primero que salga de la cuenta para que no se sienta la tentación de gastarlo. Así que con este plan, asunto resuelto, de la misma forma que funciona un débito automático por servicios básicos, así mismo se obligará a ahorrar el monto que se quiere.

Por otro lado, si es una de la gran cantidad de personas que reciben remesas del exterior, es importante siempre ahorrar al menos el 10% de lo que se recibe, sin importar la periodicidad que tengan. De esta forma estará dándole un mayor valor a este dinero que con tanto esfuerzo le envía su familia desde afuera.

A woman with short, wavy brown hair and black-rimmed glasses is looking intently at a laptop screen. She is wearing a dark, possibly black, top. The background is a blurred office environment with a light blue tint. The text is overlaid on the lower half of the image.

**Cualquier duda o
consulta comunícate
al PBX: 2361-0909
WhastApp 5511-022**